

¡Muchas gracias! Verdad es que nos vemos despojados de nuestros derechos é intereses, pero, aún que sagrados para nosotros, ya se nos compensa en no tener que participar directa ni indirectamente de una serie de bromas oficiales, que la cara nos caería de vergüenza tener que ser partícipes.

Y si no vuestra fiesta oficial última.

¿Qué significaba vuestra fiesta conmemorativa de los atropellos carlistas de que fué víctima nuestro pueblo en el 17 Enero de 1875?

Todo buen criterio no podía ver allí más que una exhibición de lujo, una pantomima burlesca, en que se trató de cubrir el expediente de liberal y humanitario, pero con escarnio de aquellos valientes luchadores de nuestras libertades que dieron su sangre para redimirnos de aquellas hordas de salvajes.

Allí figuró un panteón dedicado (por burla) á la memoria de aquellos valientes, entre los dramático-fantástico de Doña Inés de Ulloa, D. Luis de Mendoza y D. Gonzalo de Ulloa, del Tenorio.

¿De cuanto nuestros intereses han de servir como de comparsa para una función de lujosa exhibición?

¡Y que mudaditos ibais todos Vdes. señoritos de la Junta!

Pero, ¿que representabais allí? Como á gallardía... la mar, pero sin decir esta boca es mía.

¡Y que tontos somos nosotros! ¿Qué habíais de decir?

Se comprende... la emoción, el temor de perder la buena compostura... De sobras nos acordamos, D. Segismundo, de cuando V. era Presidente de la disuelta Junta Administrativa, que por no tropezar, hacía hablar al Sr. Secretario. Ya lo ve V., al revés de los prestidigitadores, que necesitan á los secretarios que no hablen para hacerlo más ellos.

Y el Señorito Carrera? Ah, estaría tal vez preocupado con el Estado General de Cuentas, ó quizás pensaba que eso era cosa de los verdaderos liberales, tan vilmente escarnecidos por su hipócrita proceder ¿eh, maestro laico?

Comprendido que el señorito Masana no hablase, estaba en su lugar, pues para nosotros no es más que una figura de mostrador y como pastelero... ¿entienden?

El señorito Pedrals, se comprende, la ciencia no debe meterse en estas pequeneces y tal vez en lugar de un trabajo literario nos hubiera resultado una receta.

El formaba porqué es guapo, vaya si lo es.

Del grande Muntané, digo, largo, aquel tal vez no estaría prevenido, no había tenido tiempo de consultarlo á su confesor, etc., etc., etc.

Muchas gracias, señoritos. No, nosotros no podemos caber donde pasan tales sandeces y las que veremos, nosotros no cabemos entre Vdes. necesitáis el campo libre; ahí lo teneis; haced, obrad, el pue-

blo que juzgue y si indignado no sabe protestar, no sabe comprender vuestros juegos de farsa é ignominia y acabar de una vez de ser juguetes de vuestra ambición que se cargue el hermojado estigma de estúpidos y vengan paliza y arbitrariedades que no han de hacerle falta.

¡Muchas gracias, señoritos!... Nosotros ya estamos libres.

Los últimos expulsados.

CRÓNICA

El Director de la orquesta de esta Villa "La Catalana" nos participa, para que lo hagamos público por medio del periodico, que finida la contrata que tiene con la sociedad La Union Liberal el 28 del corriente, desde dicha fecha queda á disposición de cuantas sociedades quieran contratarla para bailes, conciertos y toda clase de funciones.

Corren rumores, y al parecer con visos de fundamento, que la Banda de la Casa de Caridad de Barcelona ha de venir el Junes del próximo Carnaval para el baile de máscaras que debe celebrarse en La Union Liberal, y que el Ayuntamiento subvencionará á la citada Banda con una cantidad importante, porque tocará algunas composiciones durante el reparto de "L' Olla dels pobres," que todos los años tiene lugar en la plaza de la Constitucion el dia expresado.

Nosotros no podemos creer que pueda resultar verdad, por lo que tenga referencia con lo del Ayuntamiento, en primer lugar, porque desde remotísima fecha, salvo algun caso excepcional, las orquestas de la villa han tomado parte en el acto de referencia sin retribucion de clase alguna y no es de creer que el Ayuntamiento pidiese gratis, como todos los años el concurso de las orquestas de aqui para subvencionar á una de forastera, aunque esta sea la Banda de la Casa de Caridad de Barcelona, y despues tampoco puede resultar verdad porque sabemos de algun concejal que se opondria resueltamente á que se tomara semejante acuerdo por la Corporacion Municipal, caso de que alguien pretendiera legalizar la subvencion de esta manera

Y nosotros tampoco podemos creerlo por la potísima razon de que así pareceria resultar que el Ayuntamiento pagaria la Banda para el baile de Máscaras de La Union Liberal, y el Ayuntamiento ni debe, ni puede emplear el dinero en estas cosas.

Veremos; pues, quien tiene razon: si los que afirman lo de la subvención, ó no-

sotros que no podemos creer en semejante despilfarro.

¡Bonita está la situacion de nuestro Ayuntamiento para permitirse esas subvenciones!

Hemos sido invitados oficialmente para asistir á la inauguracion del monumento que va á levantarse en Barcelona en honor al Dr. Robert; invitacion que agradecemos en lo que vale por la atencion, pero á la que no pudimos corresponder á causa de nuestras ocupaciones.

Ya lo hizo por nosotros, al lado de convencidos catalanistas de la agrupacion de esta villa, el que vota por los caciquistas y defiende á los caciquistas porque cuanto parece representar y valer á los caciquistas se lo debe todo, por eso es muy natural que les vote y les defienda; lo que no parece tan natural es que pueda alternar con los catalanistas convencidos; más no le ha de faltar su San Martin, porque tarde ó temprano han de conocer sus tretas los que hoy todavía le admiten en su comunión política.

"Qui la fa, mes ó menos tart la paga."

El viernes fué conducido á la última morada el cadáver del que en vida fué Juan Muxart, sereno que había sido muchos años de esta villa y que hasta su última hora ha cobrado una pequeña jubilación como premio á sus servicios.

Muxart fué un probado y convencido demócrata, y los liberales de esta villa le debian profundo agradecimiento, pues fué quien en cierta ocasión, á pesar de las iras de los reaccionarios, siguiendo las instrucciones de un buen alcalde avisó á los que estaban comprometidos en la revolucion para que no fuesen sorprendidos por la policia que aqui mandó el capitán general para prenderlos á todos.

Nosotros, que nos había distinguido con su cariño no le pudimos acompañar á la última morada porque estábamos fuera de esta villa; no obstante, le dedicamos este pequeño recuerdo para corresponder en cierto modo á su amistad cariñosa y damos á su familia el más sentido pésame.

El Sr. Muxart, consecuente con sus convicciones hasta última hora, fué enterrado en el cementerio libre.

—DIETARIOS para 1904 á 1 peseta uno.

De venta en la Administración de este periódico.